

La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y la inserción profesional.

Gustavo Álvarez, Patricia Fernández, Guadalupe López, Marcela Liever y Mariano Ponsiglione.

Cita:

Gustavo Álvarez, Patricia Fernández, Guadalupe López, Marcela Liever y Mariano Ponsiglione (Agosto, 2011). *La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y la inserción profesional*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.oscar.alvarez/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pq6q/o90>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La demanda de formación metodológica para la inserción profesional¹

Gustavo Álvarez, alvarez.gustavo.oscar@gmail.com
Patricia Fernández, pfernandez4@yahoo.com.ar
Guadalupe López, guadalupelauralopez@gmail.com
Marcela Liever, marchechechela@gmail.com
Mariano Ponsiglione marianoponsi@yahoo.com.ar

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UBA

RESUMEN

Esta ponencia presenta resultados de la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología (EEAM) que se aplica a estudiantes del tercer y último nivel de metodología. En el marco del proyecto *La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional*, se concibió la EEAM como un instrumento para probar que los estudiantes tienen demandas insatisfechas hacia la formación metodológica como proveedora de una formación eficaz para su futuro curricular y profesional. Por consiguiente, se hace un análisis de la mirada de los estudiantes sobre la utilidad de la formación metodológica. Al respecto, se reconocen dos dimensiones –curricular y laboral- y se intenta vincular ambos planos de la visión de la utilidad con las características demográficas, económicas y educativas de los estudiantes. El trabajo de campo que se presenta corresponde a la onda del 1er. cuatrimestre del 2011.

Palabras clave: sociología - metodología - enseñanza - encuesta

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo recoge el análisis de la implementación de la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología -EEAM- durante el primer cuatrimestre de 2011. La misma fue diseñada para examinar las expectativas de los alumnos que están concluyendo su recorrido curricular por el área metodológica del plan de estudios de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En ella se indaga sobre las expectativas de aplicación de conocimientos metodológicos; a tal efecto, se apuntó a indagar sobre las intenciones de profundizar la formación con espacios curriculares adicionales y sobre la aplicación de conocimientos en el ámbito laboral. Los resultados que se presentan corresponden al estudio bianual 'La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional'.

El plan de estudios de la carrera de Sociología está compuesto por tres ejes: teórico, histórico y metodológico. La materia Metodología de la Investigación Social se incluye en el tercero y está compuesta por tres asignaturas (Metodología I, II y III). A través de ellas, se ahonda sobre las características que definen a la investigación en ciencias sociales.

La aplicación del cuestionario fue realizada durante el primer cuatrimestre del año 2011 a los alumnos que cursaron Metodología en su nivel inicial y final. El instrumento de relevamiento es de carácter auto-administrado. Por esta razón fue implementado en las clases prácticas, que tienen un promedio de 30 alumnos por curso, a diferencia de los teóricos donde confluyen todos los cursantes. Esto ha permitido la generación de un ámbito acorde para la presentación formal del proyecto y una administración más ordenada del instrumento en la clase.

El cuestionario se aplicó en las dos semanas previas al primer examen parcial de modo de acercarse a la totalidad de los cursantes cuya cantidad decrece luego de la evaluación. En relación con el momento de la clase, en los dos cursos del día jueves fue al final y la encuesta duró en promedio 15 minutos; mientras que, en los restantes cursos (martes y miércoles) el cuestionario se aplicó al principio del práctico prolongándose 20 minutos en promedio. En total fueron encuestados 85 alumnos en los cuatro prácticos de Metodología III, quienes demostraron una participación comprometida con el proyecto.

2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN: LOS INTERROGANTES

El estudio de las expectativas de los estudiantes sobre la aplicabilidad de la formación metodológica parte del supuesto que los alumnos tienen un escaso contacto con el mundo profesional de la sociología. En efecto, relevamientos previos como el de Moreno (2005) comprobaron que si bien la mayoría de los alumnos trabajan en el período que cursan la carrera, es poco frecuente que dichas tareas tengan un vínculo con alguna vertiente de la actividad sociológica profesional. A la vez, aun cuando el diseño curricular de la carrera pretende articularse con la investigación académica, son contados los alumnos que son incluidos en un equipo de investigación acreditado. Por consiguiente, los estudiantes arriban al último tramo del eje metodológico del plan de estudios con expectativas insatisfechas en cuanto a su formación para el campo profesional.

El desafío que usualmente se le plantea a la formación en metodología estriba en la necesidad de vincular pedagógicamente la enseñanza de técnicas y herramientas de análisis con la teoría social y la práctica empírica. Estas habilidades posteriormente se vinculan con el desarrollo profesional ya que la metodología brinda criterios para construir instrumentos de análisis y verificación en el diseño de la investigación aplicada. Por consiguiente, se espera que el espacio del área metodológica se inscriba como instancia estratégica para favorecer la reflexión ante la realidad que se habrá de abordar desde la práctica profesional.

La formación profesional debe construir un repertorio de herramientas para enfrentar a la realidad compleja y cambiante. Por lo tanto, autores como Schon (1992) han enfatizado el papel de la reflexión sobre la acción como un proceso que se lleva a cabo antes, durante y después de la acción; mediante dicho proceso se mantiene un diálogo reflexivo con las situaciones en las que

desarrolla su actividad, actuando sobre problemas específicos (Reynaga Obregón, 1996).

Respecto a la formación profesional de grado y la futura inserción laboral, existe un campo de investigación bastante extendido. Desde la perspectiva de los estudiantes se destaca la investigación del Laboratorio de Análisis Ocupacional (1992) en donde se revela que los estudiantes de Sociología próximos a su egreso tenían mayoritariamente expectativas de orientarse hacia el ejercicio de tareas de investigación, imagen que contrastaba con su situación ya que muchos se desempeñaban en tareas administrativas no calificadas que adolecían de vinculación con la profesión. Se resaltaba además la opinión generalizada acerca de la falta de condiciones para plantearse autónomamente proyectos de investigación y luego desarrollarlos.

Entre los estudios sobre la inserción de los graduados y su relación con la formación académica, se destacan los aportes de Beltrán y Goldfarb (2002) quienes sostienen que la sociología académica prioriza la transmisión de saberes teóricos alejados del saber técnico profesional creando dificultades para ingresar a los espacios de práctica profesional y académica. Asimismo, Blois (2009) ha trabajado sobre las tensiones que presentan la concepción de la sociología como disciplina que se adquiere en el transcurso de la formación de grado y el desarrollo de una práctica profesional por fuera de la academia. Suárez, Siciliani y Bacigalupi (2007) han problematizado la formación académica en Sociología y la inserción de los graduados en el mercado de trabajo, destacando la necesidad de reflexionar acerca de las trayectorias laborales a fin de enriquecer y actualizar los planes de estudio. Por su parte, el Laboratorio de Análisis Ocupacional (s/f) destacó el juicio crítico hacia la formación metodológica que realizaban los recientes egresados del período 1987-1990, cuestionando las competencias obtenidas para formular y desarrollar proyectos de investigación; entre dichos egresados tampoco había una valoración positiva del ámbito de formación en seminarios y talleres de investigación.

Por último, son varios los estudios que se abocan a la descripción de los egresados de Sociología. Pueden mencionarse los estudios del LAO (s/f) en la Argentina y del Equipo de Estudio EDE (2001) que llevó adelante un estudio sobre la inserción laboral de una cohorte de egresados de la carrera de Sociología en España. Por su parte, Giraldo (2007) también ha investigado sobre las trayectorias laborales y los perfiles de los egresados de Sociología en la Universidad de Antioquia, Colombia.

En aquel estudio de egresados de Sociología de la UBA realizado a principios de los noventa (LAO, s/f) se halló que sólo un tercio trabajaba al momento del egreso en cuestiones vinculadas con la sociología, poco más de la mitad tenía un proyecto profesional propio y sólo una tercera parte valoró positivamente el nivel de reconocimiento profesional de los sociólogos. Entre las deficiencias señaladas estaban la inexistencia de procedimientos claros de búsqueda y selección profesional y la insuficiente institucionalización de la profesión.

La ponencia aquí presentada se inscribe en un proyecto más amplio de investigación cuyo objetivo general es describir la evaluación y valoración de la formación en los tres niveles de metodología que realizan los estudiantes de Sociología de la UBA. Para ello, se ha enfocado el estudio en los actuales cursantes de metodología en el horario nocturno² con un esquema de dos encuestas: la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica (EPFM) y la Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología (EEAM). La primera de ellas se aplica a un panel de estudiantes desde el primer nivel hasta el tercero, mientras que la EEAM se está administrando exclusivamente a los alumnos del último nivel de metodología dado que han arribado a la instancia de cierre del eje metodológico del plan de estudios.

A los efectos de analizar cómo valoran los estudiantes la formación en metodología, se han diferenciado dos dimensiones: la afinidad hacia los temas de metodología y la utilidad de este espacio curricular para la inserción profesional. La primera dimensión se aborda a través de la EPFM ya que se busca describir cómo varía esa afinidad en la medida que los alumnos pasan por los diversos niveles de la asignatura. Mientras que la utilidad de la formación en metodología se indaga con mayor detalle mediante la EEAM puesto que se considera que los encuestados se encuentran más próximos al momento del egreso y podrían tener una proyección más realista de sus posibilidades de inserción laboral.

En particular, el trabajo que aquí se expone se interroga sobre cómo es apreciada la utilidad de la formación metodológica por los estudiantes de la carrera de Sociología de la UBA. En tal sentido, se plantean dos subdimensiones de la utilidad ya que por un lado, se examina la continuidad curricular y por otro, la proyección profesional. Por lo tanto, se han analizado los resultados de la EEAM para atender dos objetivos específicos referidos a los estudiantes que se encuentran concluyendo el recorrido por el área metodológica del plan de estudios de la carrera:

- establecer la intención de profundizar la formación en Metodología;
- evaluar el papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional.

Esta distinción de subdimensiones de la utilidad en la formación metodológica se ha planteado como anticipo de la diversidad de recorridos que se le presentan al estudiante al momento de graduarse. En efecto, los estudios de graduados recientes han constatado que los primeros trabajos ostentan una débil vinculación con la profesión del sociólogo. Asimismo se ha verificado que una estrategia común de inserción profesional consiste en realizar aprendizajes complementarios a los estudios de grado. Dado que se trata de dos planos de la evaluación de la utilidad, se analizó la convergencia entre ambos para cotejar en qué medida tienen comportamientos idénticos y pueden reducirse a una sola variable³.

Considerados los antecedentes de investigación en el tema, este trabajo tiene como hipótesis que entre los estudiantes de Sociología que están concluyendo el área metodológica se halla una intensa necesidad de que la formación en

este campo brinde preparación específica para insertarse en el campo profesional de la sociología.

El universo de este estudio está constituido por los estudiantes que cursan Metodología III ya que se trata del último nivel del eje metodológico del plan de estudios; aun cuando pueden complementar esta formación con otras opciones del diseño curricular, estrictamente este es el momento en que culmina el recorrido obligatorio por este eje. Por lo tanto, se asume que están más próximos a reflexionar acerca de una estrategia de inserción laboral que se articule con los estudios realizados.

Cabe puntualizar que en este relevamiento quedaron excluidos los estudiantes que podrían aprobar esta materia por un examen libre; no obstante corresponde acotar que dada la naturaleza de esta asignatura son muy pocos los estudiantes que se presentan a rendir bajo esta modalidad sin haberla cursado al menos una vez. Dado que la encuesta se aplicó a alumnos de una misma cátedra esto podría sobredimensionar la homogeneidad, no obstante la magnitud relativa de la matrícula apoya la validez de estos resultados. En otros relevamientos se juzgó conveniente encuestar a los alumnos fuera del espacio curricular metodológico para evitar interferencias entre el tema y el ámbito de clase, tal el caso del estudio de Gómez, De Sena y Malegarie (2007) que se efectuó entre alumnos que estaban cursando materias teóricas obligatorias.

El instrumento que se aplicó para analizar la utilidad de la formación metodológica desde la perspectiva de los alumnos fue la EEAM. Según se señaló, se trata de una encuesta autoadministrada en la que participaron los estudiantes de Método III que recorre una serie de temas. Las cuestiones sustantivas que se indagan en la EEAM son la expectativa de seguir incorporando contenidos de metodología y la potencial inserción en campos laborales afines a la sociología. En cuanto al primer tópico, se hicieron preguntas sobre la satisfacción con la oferta de sociologías especiales, talleres y seminarios vinculados con los temas de metodología y la valoración de la cantidad de horas de cursada que el plan de estudios contempla para cada uno de los tres niveles de Metodología.

Para indagar la mirada de los estudiantes sobre la inserción laboral que facilitaría la materia Metodología se combinó una batería de preguntas generales sobre la utilidad, con un recorrido más detallado que evaluó la capacitación para ciertas actividades y la calidad de la formación para diversos perfiles profesionales.

Un aspecto sobre el que se hizo un registro detallado fue el recorrido curricular por el eje metodológico de la carrera. En tal sentido, se apuntó a identificar en qué proporción los estudiantes hacían el trayecto teórico⁴ de acuerdo al plan de estudios, tomando nota de la cantidad de veces que cursaron cada uno de los niveles y si los habían realizado en forma consecutiva. Adicionalmente se reconoció la proporción de alumnos que habían cursado alguna asignatura metodológica en otra cátedra.

Por otra parte, se relevaron características educativas de los estudiantes entre las que se incluyeron aspectos relativos a la trayectoria educativa en la carrera (cantidad de años que llevaba cursando, grado de avance en las materias del eje histórico) y su vinculación con la investigación académica de la facultad (realización de seminarios o talleres, participación en algún equipo de investigación)⁵.

Esta encuesta aplicada comparte con la EPFM el esquema de relevamiento de características sociodemográficas y socioeconómicas de los estudiantes. Entre las primeras, se ha captado información sobre sexo, edad y máximo nivel educativo alcanzado por el padre y la madre. Cabe puntualizar que se apuntó a conocer el clima educativo de los padres como una forma de acercarse al entorno de la socialización inicial, ya que se desconoce en qué proporción los alumnos continúan conviviendo con sus progenitores al momento de la encuesta.

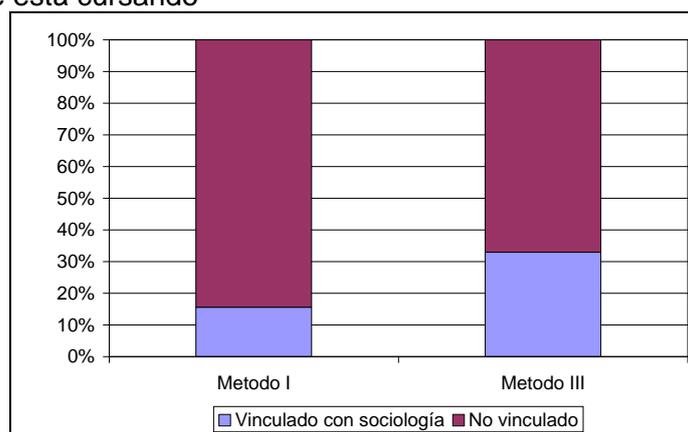
Acerca de las características socioeconómicas se apuntó a identificar tanto la posición social como la incursión en el campo laboral de la sociología. Al respecto, se recabaron datos sobre el principal aportante de ingresos del hogar distinguiendo la posición en el empleo (patrón, cuentapropistas o trabajador en relación de dependencia), el sector (estatal o privado) y la estabilidad laboral. En tanto que sobre el mismo encuestado se pidió información sobre su condición de actividad económica y si estaba realizando o alguna vez realizó un trabajo vinculado con la sociología. Este último aspecto es central para esta investigación ya que se asume que la perspectiva de los estudiantes sobre el campo profesional de la sociología carece de referencias directas.

Por lo tanto, este estudio se diseñó para actualizar los resultados de estudios previos que se ocuparon de la perspectiva de los estudiantes de Sociología sobre su inserción profesional y profundizar en el papel que le cabe a la formación metodológica en dicha proyección.

En particular, se había observado que si bien en gran proporción los estudiantes de Sociología están ocupados mientras cursan la carrera, la mayoría de ellos no hacía tareas vinculadas con los estudios. Al respecto en los noventa se registró que tres de cada cuatro estudiantes realizaban tareas de carácter administrativo no calificadas y que el motivo principal de elección de la carrera era profundizar el conocimiento de la sociedad (comprendía a un 56%) mientras que sólo un 3% se había inclinado por las perspectivas de trabajo profesional (LAO, 1992).

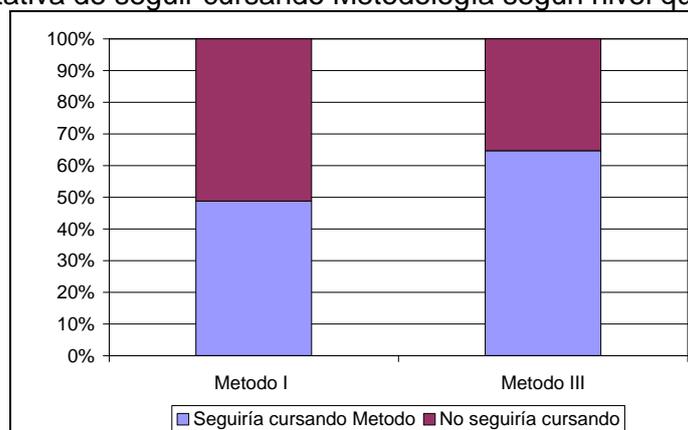
En esta oportunidad, hemos encontrado que la situación no ha variado sustantivamente después de varias décadas ya que sólo uno de cada cuatro estudiantes encuestados señala que hace o hizo algún trabajo vinculado con la sociología. Con todo, cabe resaltar que la articulación entre el trabajo y los estudios es mayor entre los alumnos que transitan el nivel superior de metodología según se aprecia en el gráfico 1

Gráfico 1 Vinculación del trabajo actual o anterior con la sociología según nivel de Metodología que está cursando



En tanto que la utilidad reconocida a la formación metodológica se asocia particularmente con la posibilidad de profundizar los conocimientos. Al respecto, se halló que una elevada proporción de estudiantes (en torno a un 55%) consideran que la oferta de materias optativas debería incrementarse. A la vez, resulta destacable que esta demanda insatisfecha se acrecienta entre los alumnos que se encuentran concluyendo el eje metodológico de la carrera tal como se exhibe en el gráfico 2.

Gráfico 2 Expectativa de seguir cursando Metodología según nivel que está cursando.



En la actualidad, se ratifica que la mayor parte de los estudiantes tienen una escasa vinculación con el campo profesional de la sociología y que presentan una demanda insatisfecha de formación metodológica. Por lo tanto, en este trabajo nos aproximaremos a profundizar en la evaluación que hacen los estudiantes más avanzados sobre la utilidad de la formación metodológica.

Se advierte que estos resultados constituyen el primer avance de una investigación bianual que aspira a hacer el relevamiento de varias cohortes de estudiantes que se encuentren en el nivel más avanzado del eje metodológico de la carrera. Por ello, los hallazgos presentados tendrán el valor de profundizar en aspectos cualitativos de la perspectiva de los estudiantes sobre la base de un instrumento, la EEAM, que se aplica por primera vez, mas no constituyen una descripción definitiva.

3. ELABORACIÓN DE LA INFORMACIÓN: LOS INDICADORES

Esta sección se concentra en documentar el tratamiento de la información para operacionalizar el problema de investigación. Al respecto, se explicita la dimensionalización de los conceptos, la selección y la validación de indicadores. Por otra parte, dado que la población analizada era reducida (menos de cien casos) se buscó reducir los sistemas clasificatorios para fortalecer el alcance de los resultados.

3.1. Aspectos vinculados a la Intención de profundizar conocimientos metodológicos

Este aspecto fue indagado en el cuestionario sobre la base de dos elementos. Por un lado, la expectativa de seguir cursando materias con contenido metodológico (ya sea a través de seminarios, talleres o Sociologías Especiales). Por otro lado, la valoración acerca de la cantidad de horas actualmente asignadas a la enseñanza de la materia.

En relación a la *expectativa de seguir cursando materias con contenido metodológico*, se diferenciaban tres categorías de respuesta: “Sí”, “No”, y una tercer categoría definida como “No se”. Ésta última fue considerada una respuesta válida cuando se diseñó la encuesta, ya que se asumió que algunos estudiantes, aún próximos a finalizar la cursada de este eje curricular, podrían no haber alcanzado una posición cierta al respecto. Se diferencia entonces de la residual “No contesta” por omisión o voluntad expresa del alumno de no responder. Debido a que el interés analítico está puesto en aquellos que responden afirmativamente se decidió finalmente dicotomizar esta variable, agrupando las categorías “No” y “No sabe”. Se arribó de esta forma a un resultado que refleja que el 65% de los estudiantes de Metodología III se encuentran de acuerdo con dicha afirmación.

Con respecto al segundo indicador - la *valoración de las horas de cursada* – éste se analizó desde la evaluación acerca de la cantidad de horas cátedra que incluye cada asignatura. Cabe aclarar que en la actualidad Metodología I incluye seis horas, y Metodología II y III, cuatro horas. Cada una de las asignaturas era evaluada originalmente mediante un sistema de cuatro categorías (excesiva; suficiente; insuficiente; no tengo opinión formada). Dado que la cantidad total de casos es pequeña, se decidió reducir la categorización, imputando los que no tenían opinión formada a la categoría modal.

Por último, se validó la consistencia de respuestas cruzando entre sí las expectativas horarias de las tres asignaturas. De este análisis se concluyó que los estudiantes de Metodología III que consideran suficiente la cantidad de horas de cursada consideran también suficiente las horas correspondientes a las otras asignaturas.

Una vez analizado individualmente cada aspecto se decidió avanzar sobre el tipo de relación existente entre la expectativa de seguir cursando materias con contenido metodológico y la evaluación sobre la cantidad de horas cursadas,

con el fin de verificar si se encuentran relacionadas entre sí. Considerando el criterio de validez convergente se esperaba la existencia de una relación significativa entre las dos variables.

El resultado del análisis confirmó que ambas variables se encuentran fuertemente asociadas, sobre todo en lo que respecta a la carga horaria de Método I y III⁶. Es decir, aquellos estudiantes que consideran insuficiente la cantidad de horas actualmente disponibles muestran una tendencia clara a seguir cursando. En consecuencia se optó por trabajar solamente con la variable *expectativas* como indicador síntesis de la dimensión correspondiente a la intención de continuar profundizando conocimientos sobre la temática.

3.2. Aspectos vinculados al papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional

Este aspecto también fue indagado en el cuestionario en base a tres elementos. Por un lado, el tipo de capacidades desarrolladas en la formación del graduado de Sociología, por otro, las actividades para las que se consideraban capacitados y por último, la evaluación de áreas profesionales para las cuáles el sociólogo tendría limitaciones o capacidades.

El primer elemento fue medido originalmente en una escala que incluía tres frases de opinión. Dos de los aspectos estaban redactados en sentido positivo y el otro en negativo, para lograr una mejor diferenciación entre lo que destacaba cada ítem. De las tres frases la que discriminaba mejor fue aquella redactada en sentido negativo: *“La materia Metodología no da herramientas que facilitan la inserción laboral del sociólogo”*. En principio la frase estaba conformada por un sistema de tres categorías pero se tomó la decisión de dicotomizar esta variable diferenciando entre *“Desacuerdo”* por un lado y *“Ni acuerdo ni desacuerdo”* y *“Acuerdo”* por otro. Al invertir el sentido de dicha frase negativa se encuentran dos grupos claramente diferenciados ya que el 44% considera que se dan las herramientas y el 56% opina lo contrario.

En cuanto a las actividades, se pidió que los alumnos expresasen si se consideraban capacitados para diseñar proyectos de investigación, construir instrumentos de registro, producir datos primarios, analizar datos secundarios, interpretar resultados muestrales, tomar decisiones metodológicas ante imprevistos y redactar informes.

Para examinar la formación profesional se les presentaron como escenarios la investigación académica, la investigación de mercado, la docencia, la actividad técnica en el sector público y la gestión de recursos humanos. Cada una de estas áreas fue abordada desde la valoración de los estudiantes acerca de la capacidad para desarrollarlas por un lado y su limitación por otro.

El primer paso consistió en analizar la consistencia entre la valoración positiva y negativa. En general, se apreció que eran pocos los casos de respuestas incoherentes y por ello se redujo a una variable con una escala que distinguía un sistema ordinal de categorías: Eficaz (alumnos que respondían alta capacidad), Indefinida (alumnos que no mencionaban capacidad ni limitación) y

Limitada (alumnos que consideraban limitación). Cabe puntualizar que las respuestas inconsistentes se imputaron a la valoración Indefinida.

Luego de trabajar individualmente los elementos pertenecientes al papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional, se procedió a avanzar sobre la verificación de su validez convergente. El resultado del análisis permitió confirmar que la percepción sobre “la materia da herramientas para la inserción profesional” está fuertemente asociada con la evaluación de la pertinencia de los conocimientos metodológicos para distintas áreas profesionales. Por un lado, se observó una fuerte relación entre aquellos que consideraban eficaz la formación del sociólogo para investigación académica con la idea que metodología facilita la inserción laboral. Lo mismo pudo observarse con el área de investigación de mercado⁷.

El resultado de este último análisis permitió confirmar a la opinión: *la materia proporciona herramientas que facilitan la inserción profesional* como un indicador que expresa correctamente y de forma sintética la utilidad laboral asignada a la Metodología.

Para finalizar el proceso de determinación de las variables pertenecientes a la utilidad de la formación en Metodología, se realizó un nuevo análisis acerca del grado de asociación entre la variable *intención de continuar profundizando la formación metodológica* y *rol asignado a esta formación en su proyección profesional*. En este caso, al considerarlas dos dimensiones distintas de un mismo fenómeno, se esperaba que el grado de asociación no fuera tan elevado. En cambio, si la asociación fuera muy alta podrían ser reemplazables una por la otra. El resultado muestra que los coeficientes presentan cierta debilidad en la relación pero lo suficiente para establecer que existe un vínculo entre ambas variables; el vínculo entre las mismas es motivo de futuras indagaciones para comprender más acabadamente el tipo de relación que se establece entre ellas.

3.3. Análisis de las variables independientes

Una vez determinados los aspectos que componen la *utilidad asignada a la formación metodológica* en sus dos dimensiones, se incorporaron al análisis un conjunto de variables independientes que nos permitieran avanzar en la comprensión más acabada de este fenómeno. Las variables consideradas fueron Afinidad con la Metodología, Características socio-demográficas, Características socio-económicas del hogar y Modalidad de cursada.

El Índice de Afinidad con la Metodología se construyó a partir de aspectos vinculados a la evaluación sobre los contenidos de la materia, las clases prácticas y la forma de enseñanza. Se partió de 14 ítems, y a través de un análisis minucioso de cada uno de ellos se conformó el índice final con 9 atributos. El proceso de selección y evaluación de los ítems implicó distintos momentos. En una primera etapa se evaluaron aquellos formulados en negativo, para verificar su correcta comprensión. Como resultado, se corroboró que los ítems fueron interpretados según el sentido propuesto al momento de

diseñar el instrumento de relevamiento. Luego de la validación de todos los ítems negativos, se pasó a una segunda etapa que permitiera determinar los aspectos de mayor impacto sobre el Índice.

Se determinaron tres criterios de evaluación complementarios, eliminando todo ítem que no pasara la prueba de al menos uno de estos. Por un lado el poder discriminante de los ítems, es decir la medición del grado de heterogeneidad. El criterio para considerar un ítem discriminante fue si concentraban porcentajes de 75% o menos en alguna de sus categorías. El resultado permitió descartar tres ítems con porcentajes superiores al 80% en alguna de sus categorías. En el segundo eje se evaluó el grado de asociación de cada ítem con la asignatura cursada (Metodología I y III) ya que es relevante para el proyecto global de investigación. Como resultado del análisis se descartaron los mismos ítems que bajo el criterio anterior. Por último, se analizó el impacto individual de cada ítem con la variable Afinidad, realizando la lectura de cuadros y el análisis del coeficiente de asociación correspondiente (V de Cramer). El criterio fue eliminar los ítems que mostraban baja asociación con la variable Afinidad⁸.

3.3.1. Características socio-demográficas

Los indicadores considerados fueron Sexo, Edad, Condición laboral, Trabajo (actual o anterior) vinculado a la Sociología, Nivel Educativo del Padre y Madre. Con respecto a la variable Edad la misma fue reducida en tres categorías (Hasta 21 años; 22 a 25 años y 26 y más) que distribuye a la población total (Metodología I y III) en terciles. Se decidió introducir un único criterio de corte para todos los encuestados de los diversos niveles.

Condición laboral, medido originalmente en tres categorías (trabaja; no trabaja pero busca; no trabaja) se decidió diferenciar dos grandes grupos (trabaja; no trabaja), dada la alta concentración en la primera categoría. Con respecto al Nivel Educativo del padre y la madre se decidió dicotomizar esta variable dado el alto porcentaje de progenitores con nivel alto (46% padres y 52% madres). Esta categoría incluye terciario y universitario completo. A su vez, se construyó una variable sintética: *Clima educativo de los padres*. Se definieron dos categorías asumiendo en la categoría más alta que al menos uno de los padres tuviera nivel educativo superior (terciario o universitario completo).

3.3.2. Características socio-económicas del hogar

Se partió de un conjunto de indicadores referidos al perfil socio-económico del hogar. Debido a que alguno de ellos presentaba alta homogeneidad en la respuesta y otros baja base de análisis, se tomó un conjunto de decisiones para su definición final. Para construir la Categoría Ocupacional se excluyó a los estudiantes cuyos ingresos provienen de renta, jubilación o plan social debido al bajo porcentaje sobre el total de casos (menos del 5%). Por otro lado, en lo que respecta al tamaño del establecimiento, el mismo no fue considerado por su baja base de análisis. Esta variable distinguió entonces las categorías: Patrón; Cuenta propia; Asalariado privado y Asalariado estatal.

Otro de los indicadores que se incluyó para el análisis fue *Persona que aporta principal ingreso en el hogar*. Éste fue considerado en 4 categorías: El propio estudiante; Padre; Madre; Otro integrante.

3.3.3. Modalidad de cursada

La modalidad de cursada contiene aspectos referidos a la forma en la cual los estudiantes realizan su trayectoria por las tres asignaturas que componen el eje Metodología de la carrera de Sociología.

Por un lado, se analizó la cantidad de veces que se cursó cada asignatura. Luego, se construyó una nueva variable que sintetizó la cantidad de veces global que se cursó metodología: una sola vez (que incluye una sola cursada por asignatura) y más de una vez (aquellos estudiantes que recurieron alguna asignatura de metodología). A la vez, se tomó en consideración si había hecho las signaturas en tres cuatrimestres consecutivos.

Por último, se construyó una nueva variable que agrupaba las respuestas de los dos indicadores anteriores. Se diferenciaron dos grupos. Por un lado, aquellos estudiantes que habían realizado el recorrido de la materia en forma "Ideal" (realizando la cursada de cada asignatura una sola vez y en forma consecutiva), es decir siguiendo lo establecido en el plan de estudios de la carrera. Por otro lado, se agrupó a los recursantes o discontinuos (quienes o bien repetían la cursada de una asignatura o la realizaban de forma entrecortada). Cabe aclarar que se eliminó del análisis la variable si había cursado en distintas cátedras dada la alta homogeneidad en la respuesta (la mayoría cursó solamente la cátedra Cohen).

4. ANÁLISIS DE LA EEAM: LOS RESULTADOS DE LA PRIMERA ONDA

Entre los alumnos que contestaron la EEAM la composición es equilibrada según sexo. En lo que refiere a su edad, casi la mitad se concentra entre 22 y 25 años (44%), luego el 38% tiene más de 25 años y la minoría, el 19% es menor de 21. En lo que refiere a la condición laboral de los alumnos, si bien el 82% trabaja, sólo un 33% está en una ocupación vinculada con lo sociología.

En el plan de estudios de Sociología se observa que Metodología III se encuentra en el tercer año de cursada, por tanto quienes inician sus estudios a los 18 años, están en condiciones de cursar esta materia a los 21 años. Sin embargo, la mayoría de los alumnos lo hacen entre los 22 y 25 años, lo cual evidencia que tienen alguna demora ya sea porque han avanzado más en otros ejes, porque se atrasan en el cursado de la correlativas necesarias o porque su condición de actividad económica retrasa el ritmo de cursada.

Como caracterización del clima educativo de los padres de los alumnos de sociología se observa que la mayoría (el 64%) proviene de un hogar con nivel alto. Vale decir que en dos tercios de los alumnos, se encuentra que al menos uno de los progenitores tiene nivel superior completo- terciario o universitario.

Por último, a partir de la encuesta también se identificó quien es el principal aportante económico del hogar. En la mayoría de los casos es el padre (37%) o la madre (25%), todavía son pocos los estudiantes que asumen dicho rol económico (29%) y es mínima la presencia de algún otro miembro del hogar en esa posición (9%). En cuanto a la categoría ocupacional del principal aportante del hogar, en la mayoría de los casos se registró que se trata de asalariados, en un casi 44% pertenecientes al sector privado y un 30% al sector público; un 19 % son cuentapropistas y sólo un 7% son patrones.

Como ya se había referido, a partir del examen de los contenidos y las clases prácticas, se elaboró el Índice de Afinidad con la formación metodológica. En tal sentido, poco más de la mitad de los alumnos presenta un alto grado de afinidad con la materia (55%). Por otra parte, se advierte un gran interés y demanda de formación metodológica ya que casi el 60% de los alumnos considera que entre las asignaturas correspondientes a las sociologías especiales, talleres o seminarios deberían dictarse más materias vinculadas con Metodología de la Investigación. En cambio, algo menos de la mitad de los encuestados consideran que esta formación metodológica facilita la inserción laboral del sociólogo (44%), cuestión que obliga a reflexionar sobre las carencias de la materia para potenciar la proyección profesional de los futuros graduados.

En esta misma línea de indagación se les preguntó su opinión acerca de la carga horaria en cada uno de los niveles de Metodología. Al respecto, se destaca que se intensifica la demanda de mayor cantidad de horas de cursada conforme se trata de niveles superiores de la materia. En efecto, un tercio de los encuestados reclaman mayor cantidad de horas de cursada en Método III mientras que tales expresiones son infrecuentes al evaluar los otros niveles.

En lo que refiere a la modalidad de cursada sólo el 35% ha cursado los tres niveles de Metodología en forma consecutiva. Este resultado implica una fuerte advertencia sobre la dificultad de plantear proyectos pedagógicos que asuman una transversalidad de las tres asignaturas.

En cuanto a las expectativas profesionales se les preguntó las áreas donde identifican limitaciones para insertarse como sociólogos desde su formación metodológica y por otro en qué áreas tendría mayor eficacia. En el primer caso una de las áreas donde consideran que poseen mayores limitaciones con respecto a su formación es en el sector público (39%), luego en el área de investigación de mercado (35%), el área de recursos humanos (33%), investigación académica (26%), por último en docencia (22%).

Por su parte resaltaron como áreas donde un sociólogo puede desempeñarse eficazmente la investigación académica (54%), luego la docencia (47%) y la investigación de mercado (41%) En cambio, no advierten como áreas profesionales para que el sociólogo despliegue sus conocimientos el trabajo técnico en el sector público (24%) y la gestión de recursos humanos (13 %).

A fin de interpretar la visión sobre la utilidad de la formación metodológica se exploró la relación entre el nivel de afinidad con la formación metodológica y la

utilidad laboral de la formación metodológica. Según se aprecia en el cuadro 1, hay una valoración de la utilidad laboral diferenciada según el grado de afinidad con metodología ya que la expectativa de inserción laboral alcanza al 57% entre los de alto grado de afinidad frente al 26% de los que tienen bajo grado. La asociación entre estas variables arroja un coeficiente phi de 0,312 por lo que cabe apreciar que se trata de una relación moderada y estadísticamente significativa (utilizando el Ji cuadrado se halló un p valor 0,004).

Cuadro 1 Utilidad laboral de la formación metodológica según Grado de Afinidad con Metodología

		Grado de Afinidad con Metodología		Total
		Bajo	Alto	
Método facilita inserción laboral del sociólogo	Sí	10 26.3%	27 57.4%	37 43.5%
	No	28 73.7%	20 42.6%	48 56.5%
Total		38 100.0%	47 100.0%	85 100.0%

Si se explora el vínculo entre el Grado de afinidad con la metodología y la expectativa de seguir cursando la relación es más débil. De acuerdo a lo que se aprecia en el cuadro 2, en términos generales hay un porcentaje alto de estudiantes que presentan una marcada expectativa de seguir cursando contenidos metodológicos, aún cuando su grado de afinidad sea bajo. Con todo, se observa que es mayor la intención de seguir cursando entre los que tienen un alto grado de afinidad (70% frente a 58%). Se trata de una relación muy débil analizada a través del coeficiente phi (valor 0,128) y una relación estadísticamente poco significativa (ya que da un p valor de 0,237).

Cuadro 2 Expectativa de seguir cursando Metodología según Grado de Afinidad con Metodología

		Grado de Afinidad con Metodología		Total
		Bajo	Alto	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	22 57.9%	33 70.2%	55 64.7%
	No	16 42.1%	14 29.8%	30 35.3%
Total		38 100.0%	47 100.0%	85 100.0%

Dado que se habían planteado dos dimensiones de la utilidad de la formación metodológica se consideró analizar la relación entre ambas. Al respecto, el cuadro 3 indica que hay una relación moderada entre la Expectativa de seguir cursando y la idea que Método facilita la inserción laboral del sociólogo. En

efecto, la intención de profundizar la formación metodológica es preponderante más allá de la opinión sobre la inserción laboral que se habilita, aun cuando es algo superior la intención de continuar estudiando entre los que tienen una expectativa laboral positiva. En este caso, el phi da un valor de 0,152 y la relación es estadísticamente poco significativa (llega a un p valor de 0,161).

Cuadro 3 Expectativa de seguir cursando Metodología según Utilidad laboral de la formación metodológica

		Método facilita inserción laboral del sociólogo		Total
		Sí	No	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	27 73,0%	28 58,3%	55 64,7%
	No	10 27,0%	20 41,7%	30 35,3%
Total		37 100,0%	48 100,0%	85 100,0%

Para interpretar los factores que inciden en el juicio de los estudiantes sobre la utilidad de la formación metodológica, se hicieron sucesivos análisis con un conjunto de variables independientes. En tal sentido, se tuvo en cuenta características demográficas (edad y sexo) y económicas (trabajo y vinculación laboral con la sociología) que se exhiben a continuación.

En principio, no se encontró una diferencia entre varones y mujeres en cuanto a la intención de profundizar conocimientos metodológicos. Según se desprende del cuadro 4, la diferencia porcentual linda en el 10%, resultado que es consistente con un valor débil de asociación ya que el phi es de 0,017 y los resultados no son significativos (valor p es de 0,323).

Cuadro 4 Expectativa de seguir cursando Metodología según Sexo

		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	30 69,8%	25 59,5%	55 64,7%
	No	13 30,2%	17 40,5%	30 35,3%
Total		43 100,0%	42 100,0%	85 100,0%

Al relacionar esta expectativa de seguir cursando método con la edad, se aprecia cierta tendencia. En efecto, de acuerdo a lo expuesto en el cuadro 5 a medida que aumenta la edad aumenta la expectativa de seguir cursando metodología, alcanzando a un 72% entre los mayores de 25 años. Pero aun así la relación es débil ya que el coeficiente de asociación es muy débil (V de Cramer de 0,125) y la relación es poco significativa estadísticamente. (puesto que el p valor es de 0,515)

Cuadro 5 Expectativa de seguir cursando Metodología según Edad

		Edad			Total
		Hasta 21	De 22 a 25	Más de 25	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	9 56.3%	23 62.2%	23 71.9%	55 64.7%
	No	7 43.8%	14 37.8%	9 28.1%	30 35.3%
Total		16 100.0%	37 100.0%	32 100.0%	85 100.0%

Al relacionarla con la condición laboral de los estudiantes, observamos una relación un poco más marcada. Según el cuadro 6, la diferencia porcentual es casi del 20 % entre los que no trabajan y quienes lo hacen, siendo mayor la expectativa de profundizar entre los primeros. Igualmente el nivel de asociación es bajo (ϕ de 0,148) y la relación es poco significativa (p valor 0,172)

Cuadro 6 Expectativa de seguir cursando Metodología según Condición laboral

		Condición laboral		Total
		Trabaja	No trabaja	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	43 61.4%	12 80.0%	55 64.7%
	No	27 38.6%	3 20.0%	30 35.3%
Total		70 100.0%	15 100.0%	85 100.0%

Contrariamente a lo esperado, la realización de un trabajo vinculado con la sociología está menos asociada con la expectativa de seguir cursando. Tal como lo evidencia el cuadro 7, no hay grandes diferencias puesto que en todos los casos ronda el 60%. El coeficiente de asociación también es bajo, ya que el ϕ da 0,111 y la relación es estadísticamente poco significativa (p valor 0,306)

Cuadro 7 Expectativa de seguir cursando Metodología según Vinculación del trabajo actual o anterior con la sociología

		Trabajo vinculado con sociología		Total
		Sí	No	
Expectativa de seguir cursando Método	Sí	16 57.1%	39 68.4%	55 64.7%
	No	12 42.9%	18 31.6%	30 35.3%
Total		28 100.0%	57 100.0%	85 100.0%

Visto que la expectativa de profundizar conocimientos de metodología mostró escasa relación con las características demográficas y económicas de los estudiantes, se puso a prueba la capacidad descriptiva que aportarían las mismas variables independientes para dar cuenta de la utilidad laboral.

Por tanto, se comprobó que el sexo de los estudiantes tampoco incide en la expectativa de inserción laboral. El cuadro 8 presenta escasa diferencia en la perspectiva laboral de varones y mujeres ya que la diferencia porcentual llega al 13%. Se trata de una asociación débil, cuyo valor de phi es de 0,129 y de una relación poco significativa estadísticamente (según su ji cuadrado tiene un p valor de 0,234)

Cuadro 8 Utilidad laboral de la formación metodológica según Sexo

		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Método facilita inserción laboral del sociólogo	Sí	16 37.2%	21 50.0%	37 43.5%
	No	27 62.8%	21 50.0%	48 56.5%
Total		43 100.0%	42 100.0%	85 100.0%

En el caso de relacionarla con las edades de las estudiantes tampoco se observan diferencias notables en la expectativa laboral. De acuerdo a lo presentado en el cuadro 9, no hay una relación sostenida entre la edad y la percepción de que la formación metodológica facilita la inserción laboral. La fuerza de esta relación medida por el coeficiente de V de Cramer es prácticamente inexistente (0,093) y tampoco es significativa (p valor 0,690).

Cuadro 9 Utilidad laboral de la formación metodológica según Edad

		Edad			Total
		Hasta 21	De 22 a 25	Más de 25	
Método facilita inserción laboral del sociólogo	Sí	6 37.5%	18 48.6%	13 40.6%	37 43.5%
	No	10 62.5%	19 51.4%	19 59.4%	48 56.5%
Total		16 100.0%	37 100.0%	32 100.0%	85 100.0%

Menos aun es la incidencia de la condición laboral en el juicio sobre las oportunidades que brinda la formación metodológica. La información del cuadro 10 evidencia que las opiniones son semejantes entre los que trabajan y los que no, la diferencia porcentual es mínima ya que apenas llega al 4 %, el

coeficiente fi tiene un valor de 0,029, y no es una relación estadísticamente significativa (p valor 0,787)

Cuadro 10 Utilidad laboral de la formación metodológica según condición laboral

		Condición laboral		Total
		Trabaja	No trabaja	
Método facilita inserción laboral del sociólogo	Sí	30 42.9%	7 46.7%	37 43.5%
	No	40 57.1%	8 53.3%	48 56.5%
Total		70 100.0%	15 100.0%	85 100.0%

Ni siquiera la vinculación del trabajo con la sociología genera diferencias marcadas en la visión sobre la utilidad laboral de la formación metodológica. En efecto, el cuadro 11 muestra que nos encontramos con una situación de independencia estadística, en donde no hay relación entre las variables (los porcentajes son iguales) y como es de esperar el phi tiene un valor ínfimo de 0,010 y el p valor es de 0,930 completamente lejos de ser una relación significativa.

Cuadro 11 Utilidad laboral de la formación metodológica según Vinculación del trabajo actual o anterior con la sociología

		Trabajo vinculado con sociología		Total
		Sí	No	
Método facilita inserción laboral del sociólogo	Sí	12 42.9%	25 43.9%	37 43.5%
	No	16 57.1%	32 56.1%	48 56.5%
Total		28 100.0%	57 100.0%	85 100.0%

En síntesis, la expectativa sobre seguir cursando metodología, parece estar condicionada en mayor proporción por la opinión acerca de la utilidad de la formación metodológica y luego de forma más débil por algunas características demográficas y económicas. En tanto que la utilidad de la formación metodológica parece estar condicionado en mayor medida por el grado de afinidad con la materia metodología y luego de forma más débil por algunas características demográficas.

5. CONCLUSIONES: HALLAZGOS Y NUEVOS INTERROGANTES

En este trabajo fueron analizados los resultados de la primera onda de la encuesta EEAM que se aplicó a 85 estudiantes de Metodología III en el primer

cuatrimestre de 2011. Esta encuesta fue diseñada para indagar sobre las expectativas que tienen los alumnos sobre la aplicación de los conocimientos metodológicos adquiridos en la carrera.

Las expectativas de aplicación de los conocimientos fueron abordadas mediante la distinción de dos dimensiones: las intenciones de profundizar la formación metodológica y la visión de la utilidad de estos conocimientos para la inserción laboral. Al respecto se formularon sendos indicadores de los que se probó su validez mediante la convergencia con otras referencias afines al tema.

Se comprobó que tanto la intención de profundizar la formación metodológica cuanto la perspectiva sobre la utilidad laboral de la metodología estaban asociadas con el Grado de Afinidad con la Metodología que portaban los estudiantes. En cambio, no se encontraron relaciones significativas con características demográficas como la edad y el sexo. Asimismo se constató la independencia estadística entre las dos dimensiones de la utilidad del conocimiento metodológico y la condición laboral; menos aun se modificó la intensidad de la relación cuando se puso en juego la vinculación del trabajo con la sociología.

Estos resultados serán ampliados cuando se replique la EEAM en la segunda onda. Dicha oportunidad permitirá revalidar los indicadores formulados al tiempo que brindará una base informativa más robusta para afirmar resultados con significación estadística.

En los pasos futuros de esta investigación se plantea como nuevos interrogantes, cuáles son las condiciones que apuntalan la perspectiva de los estudiantes sobre la formación metodológica. A la vez, será crucial ahondar en las demandas insatisfechas de formación metodológica y en las estrategias de los estudiantes para incorporarse en el mundo profesional de la sociología.

6. BIBLIOGRAFÍA

Beltrán, G. y Goldfarb, L. (2002), *La sociología argentina en los '90: nuevos límites del campo*. Buenos Aires: Mimeo.

Blois, J. P. (2009). La sociología en argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 23 (3), Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.

Equipo de Estudios EDE (2001). *La inserción laboral de los sociólogos*. Revista Española de Sociología, Num. 1, España.

Giraldo, D. C. (2007). Panel con egresados y estudiantes: Trayectorias laborales de los egresados de Sociología de la Universidad de Antioquía, *Revista electrónica de Sociología para las Ciencias Sociales*, Kabala Kritica, Num 9, Colombia.

Gómez Rojas, G. De Sena, A, y Malegarie J. (2007). *La enseñanza de la Metodología y la práctica de la investigación, algunas opiniones de los alumnos*, en Jornadas Pre Alas, facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina.

Laboratorio de Análisis Ocupacional – LAO- (1992), 'Reflexión crítica de los alumnos próximos a su egreso', UBA, Facultad de Ciencias Sociales, CEIL-PIETTE-CONICET, Argentina.

Morales, N. Aguilar, M. Jontef, E. Torres Salazar, M. y Vazquez, N. (2011). *Imagen de la Metodología de Investigación. La mirada de los estudiantes de sociología de la UBA*. Ponencia presentada en IX Jornadas de Sociología UBA, agosto 2011, Buenos Aires

Moreno, M. Redondo, A, Morales, N. Jontef, E. Torres Salazar M. y González, M. (2005) *Percepciones en torno a la Metodología y el rol del sociólogo en la formación de grado*. Ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología UFRGS, agosto de 2005, Porto Alegre, Brasil.

Reynaga Obregón, S. (1996). Profesionales reflexivos: Viejas propuestas, Renovadas posibilidades en *Rev. Sinéctica* 8, (ene-jun 1996) Guadalajara, México.

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

Suárez, N. Siciliani, P. y Bacigalupi, D. (2007). *Las trayectorias profesionales de los graduados de Ciencias de la Comunicación, Relaciones del Trabajo y Sociología. Un estudio comparativo*. V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, abril de 2007

¹ Los autores son miembros del Grupo de Estudio de Metodología de la Investigación Social –GEMIS y participan del Proyecto 'La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional' enmarcado en el Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales aprobado por resolución 1060 de 2010. El equipo del proyecto está integrado por: Mercedes Aguilar, Gustavo Álvarez, Patricia Fernández, Enrique Jontef, Marcela Liever, Guadalupe López, Nora Morales, Mariano Ponsiglione, Mercedes Torres Salazar y Norberto Vázquez.

² En esta investigación se está encuestando a los alumnos de la cátedra Cohen; son aproximadamente cuatrocientos por cuatrimestre y es la cátedra de mayor matrícula.

³ La idea remite a la validez convergente como criterio de validación, esto es que una manera de medir un concepto es consistente con otras maneras de medirlo.

⁴ Es un dato muy importante conocer la cantidad de alumnos que cursan consecutivamente cada uno de los niveles de Metodología ya que son aquellos

que permanecerían en condiciones de participar del panel que sostiene a la encuesta EPFM.

⁵ En esta instancia no se tuvo en consideración el avance en el eje de las teorías sociológicas obligatorias puesto que para cursar Metodología III es requisito académico tener aprobada la materia Sociología Sistemática (última materia obligatoria de dicho eje).

⁶ La menor relación entre la variable expectativa y la variable *valoración de la cantidad de horas cursadas en Metodología II* abre nuevos interrogantes a indagados en futuros relevamientos.

⁷ Las áreas de técnico del sector público y de recursos humanos tienen una mayor proporción de respuestas indefinidas. Esto abre interrogantes para futuros análisis.

⁸ Para mayores detalles sobre la elaboración de este índice ver Morales, N y otros (2011)